

## EL ACTO DE ARENYS DE MAR FUÉ UN DÍA DE GLORIA PARA LA PATRIA

Pasadas ya las emociones del momento, tranquilo el espíritu y descansado el cuerpo, es cuando con intensidad de afección recuerda nuestra memoria la emotividad de aquellos instantes imborrables, en que el entusiasmo popular se desbordaba al cálido sonido de aquellos discursos que en términos tan altamente patrióticos pronunciaron las distinguidas personalidades que al miting concurren.

Desde los momentos aquellos en que las muchedumbres poseídas de fervor entusiástico esperaban la llegada de los señores Milá y Camps y Primo de Rivera, hasta aquel instante cumbre en que los corazones delirantes ovacionaban las últimas palabras que pronunciaba el Jefe del Gobierno, puede decirse y afirmarse rotundamente, que una exaltación sentimental saturaba el ambiente, que pródigo de luz y de color, rendía también su homenaje de honor, para mejor brillantez de actos consagrados a la gloria de la Patria.

Y fué el día 30 de Mayo un día glorioso, porqué en él vibró como nunca el alma española en nuestra tierra; porqué en él se cautivó el sentimiento catalán con la verdad pura atador de elocuentes corazones, y porqué la conciencia ciudadana afirmó públicamente y de una manera fervorosa, su adhesión devota y común

sentir con las excelsas idealidades que compendia el amor a España.

¡Oh España! nombre sagrado y sublime, que representa la encarnación viva de los sentimientos de todo un pueblo; que es divina expresión de los amores más íntimos y purificación de los pecados ciudadanos: que es conjuro mágico que funde y hermana intereses contrapuestos, desarma pasiones, y exalta la espiritualidad del corazón humano haciéndolo capaz de aventuras heroicas y de sacrificios sublimes, y que resume en una palabra, como dijo nuestro augusto Rey, la equivalencia de otras dos, si cabe más queridas, que son las de "*Madre y Prtria*" *palabras las más hermosas que han salido del corazón del hombre.*

El día 30 de Mayo. marcará fecha de oro, en el libro de honor del Distrito de Arenys de Mar; constituirá un recuerdo perenne para el gran número de patriotas que concurren a sus actos; y será un motivo más, para que el insigne adalid de la causa nacional Don José María Milá y Camps, se haya visto nuevamente asistido de la opinión unánime del Distrito que hogaño representara, para seguir trabajando como lo hace en bien de una España grande, fuerte y respetada como antaño lo fuera.

FRANCISCO JAVIER ANDREU